

Vol. 1, N° 1
Julio - diciembre de 2014



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia

La Guerra Civil Española en la historiografía peruana

Guillermo Alexis Fernández Ramos
Universidad Nacional Mayor de San Marcos



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA
SEDE MEDELLÍN
FACULTAD DE CIENCIAS
HUMANAS Y ECONÓMICAS



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia



La Guerra Civil Española en la historiografía peruana*

Guillermo Alexis Fernández Ramos**

Resumen

La Guerra Civil Española repercutió en el ámbito internacional, y tuvo consecuencias importantes en algunos países de América Latina. En este artículo, a manera de balance bibliográfico, se pretende considerar la importancia de la repercusión de este acontecimiento en el Perú. Aunque es un tema poco estudiado por los historiadores de ese país, sí hay indicios suficientes para plantear la relevancia de esta guerra dentro de la sociedad peruana, porque la movilizó en distintos niveles e incluyó a muchos de sus intelectuales y actores políticos. Acá se estudia, en primer lugar, con respecto a la creación cultural e intelectual; segundo, con la generación de opinión pública; tercero, con la posición positiva del gobierno frente a Franco; y, finalmente, en relación con la movilización de la sociedad peruana, ya que no solo fueron las importantes personalidades políticas de la época los que se interesaron en el conflicto. Por último se hace unas reflexiones y consideraciones sobre el tema para terminar concluyendo que el conflicto civil español sí tuvo importancia en el Perú.

Palabras clave

Guerra Civil Española, Perú, Fascismo, influencia internacional, intelectuales.

* Esta investigación se desarrolló en el marco del proyecto "El Impacto de la Guerra Civil Española en el Perú" dirigido por Georges Lomné, ex director del Instituto Francés de Estudios Andinos. La versión final se expuso como ponencia en el *XXIII Coloquio Internacional de Estudiantes de Historia*, organizado por la Pontificia Universidad Católica del Perú del 21 al 24 de octubre del 2013.

** Egresado de Historia de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.



Introducción

En nuestra historiografía existen pocos trabajos que intentan pensar al Perú, y a la sociedad peruana, a partir de un acontecimiento exterior, como se ve en la amplia bibliografía dedicada a las Revoluciones Hispánicas y la Revolución Francesa. Sin embargo últimamente se han producido investigaciones en relación con la Revolución Mexicana, como los trabajos de Roberto Padilla¹ y Augusto Ruiz.² Temas como la Revolución Rusa y sus implicancias en el Perú aún aguarda su historiador. Dicho esto, la intención de este artículo es aproximarnos al Perú a partir de la Guerra Civil Española. Para esto nos basamos en la bibliografía existente sobre el tema y en algunas fuentes como las memorias.

La Guerra Civil Española es un conflicto que se desarrolló debido a problemas estructurales de la sociedad española desde el siglo XIX y que se agudizaron en el siglo XX. Pierre Vilar nos da a conocer estos problemas:

desequilibrios sociales: vestigios del antiguo régimen agrario, estructuras incoherentes de la industria. *Regionales*: un desarrollo desigual opone mental y materialmente, en el seno del Estado, antiguas formaciones históricas. *Espirituales*: la Iglesia católica mantiene una pretensión dominante a la que responde un anticlericalismo militante, político-ideológico en una cierta burguesía, pasional en las masas populares anarquizantes.³

Este conflicto terminó dividiendo a la sociedad española en dos bloques políticos: el dominante y el de los sectores medios y populares.⁴ El bloque dominante compuesto por la aristocracia, la Iglesia Católica, la oligarquía rural y los industriales vascos y catalanes; y el bloque de los sectores medios y populares compuestos por proletarios urbanos, artesanos, pequeños industriales y comerciantes, y clases medias. Asimismo, la Guerra Civil Española repercutió en el ámbito internacional,⁵ por lo que las principales potencias europeas del momento (Alemania, Italia, la URSS) intervinieron en la misma. Además, debido a la disparidad de fuerzas en la Guerra Civil, se generó una solidaridad internacional con los republicanos a través de las brigadas internacionales compuestas por personas de distinta nacionalidad e ideología.

1. Roberto Padilla, "México y su revolución en la Revista Amauta, 1926 – 1930" (Lima: Tesis para optar el grado de Magister en Historia en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2008).

2. Augusto Ruiz, *Movilización sin revolución. El Perú en tiempos de la revolución mexicana* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2011).

3. Pierre Vilar, *La Guerra Civil Española* (Barcelona: Editorial Crítica, 1986), 11.

4. Julián Casanova, *República y Guerra Civil* (Barcelona: Editorial Crítica - Marcel Pons, 2007), capítulo 1.

5. Pierre Vilar, *La Guerra Civil Española*, 156-172.



1. Los planteamientos

En el campo historiográfico hay casi un consenso en decir que la Guerra Civil Española tuvo una influencia bastante limitada o no influyó en el Perú. Esto nos lleva al interrogante de si es cierta o no esta afirmación. Dando un vistazo general se podría decir que sí, incluso en el último libro de Eric Hobsbawm, sobre *Marx y el marxismo*,⁶ en el capítulo dedicado a la era del antifascismo, no menciona al Perú como uno de los países donde el impacto de la Guerra Civil Española fue trascendente: “La guerra civil española desempeñó, sin lugar a dudas, un papel crucial, especialmente en México, Chile y Argentina”.⁷ En trabajos sobre el Perú del siglo XX no hay tampoco mayor mención al caso, como en los de Raúl Palacios⁸ y Carlos Contreras y Marcos Cueto;⁹ en ambos nos encontramos con el olvido de la Guerra Civil Española. Hay sí, una pequeña mención en el trabajo de Peter Klaren: “Aunque en última instancia no tuvieron éxito en llegar al poder, los fascistas peruanos siguieron siendo, a pesar de todo, una fuerza potente en la década de 1930 y fueron fuertes defensores de Franco y los falangistas durante la Guerra Civil Española”.¹⁰

Así, y si bien este artículo no se basa en un análisis exhaustivo de fuentes primarias, creemos que, por las lecturas de la mayor parte de la bibliografía existente sobre el tema, complementadas con algunos testimonios de la época, podemos ensayar una respuesta provisional, pues hay indicios suficientes como para plantear la relevancia de la Guerra Civil Española dentro de la sociedad peruana movilizándola en distintos niveles; en primer lugar, en cuanto creación cultural, por la producción intelectual; en segundo lugar, por la generación de opinión pública; en tercer lugar, el gobierno tomó posición primero de manera tácita y luego de manera pública a favor de Franco. Finalmente, movilizó a la sociedad peruana ya que no solo fue César Vallejo quien vivió de cerca la Guerra Civil, otras personas,¹¹

6. Eric Hobsbawm, *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840 - 2011* (Barcelona: Editorial Crítica, 2011).

7. Eric Hobsbawm, *Cómo cambiar el mundo*, 276.

8. Raúl Palacios, “Aproximación histórica al quehacer político del Perú moderno: 1930 – 1968” En *Historia del Perú republicano*, José Valdizán (Ed.) (Lima: Fondo de Desarrollo Editorial de la Universidad de Lima, 1998).

9. Carlos Contreras y Marcos Cueto, *Historia del Perú contemporáneo. Desde las luchas por la Independencia hasta el presente* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos - Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú - Universidad del Pacífico, 2007), capítulo 7.

10. Peter Klaren, *Nación y Sociedad en la Historia del Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004), 343.

11. Me baso íntegramente en Gerold Baumann, quien reconstruye las distintas biografías de los peruanos que participaron en la Guerra Civil Española. Gerold Baumann, *Extranjeros en la guerra civil española. Los peruanos* (Lima: Talleres de Industrial Gráfica, 1979).



en su mayoría olvidadas por la historia peruana, también participaron en el conflicto, como Ernesto Rojas Zavala, Wilbert Salas Rodríguez, Neptali Rivas Plata, y Roque Bellido Tagle.

Con este artículo intentamos, en primer lugar, incentivar los estudios sobre el Perú de los años treinta porque no ha merecido mayor atención por parte de nuestra historiografía. Esto ha venido cambiando en los últimos años con trabajos como los de Tirso Molinari,¹² quien además prepara una tesis de posgrado referente al gobierno de Benavides; en segundo lugar, refutar el mito que presenta al Perú de los años treinta como una época de oscuridad intelectual y sin mayor trascendencia, debido a las dictaduras que la gobernaron en esta etapa. Para complementar esta afirmación, aparte del trabajo de Carlos Contreras y Marcos Cueto, consideramos pertinente citar a Osmar Gonzales:

Paradójicamente, el proceso que define *Amauta* concluye con ella, pues su último número, el 32, aparece poco antes de inaugurarse uno de los momentos más oscuros de la vida política y cultural peruana debido al ingreso de regímenes autoritarios, como los de Luis Miguel Sánchez Cerro y Óscar R. Benavides, quienes sumergieron a la inteligencia en el oscurantismo y ocluyeron un largo proceso creativo, llegando a cerrar incluso la Universidad de San Marcos, con graves consecuencias para el pensamiento.¹³

Si bien se puede aceptar que en los años treinta no se dio un desarrollo intelectual del mismo grado que en la década anterior (*Amauta*, *Labor*, *Colónida*, entre otras publicaciones), no por esta razón se puede plantear que por unas dictaduras se ensombrece el panorama intelectual, más bien, este tuvo un reto en ello. Así la intelectualidad peruana estuvo a la altura de las circunstancias y no solo de parte del bando pro-republicano (Cesar Vallejo, Cesar Falcón, Luis Valcárcel, entre otros) sino también existió un apogeo de la producción de los sectores conservadores (José de la Riva-Agüero, Víctor Andrés Belaunde, Carlos Miro Quesada, entre otros) pues pasaron¹⁴ del enclaustramiento en la Universidad y en los libros de escasa difusión a utilizar el ensayo y los artículos en la prensa con la finalidad de influenciar la opinión pública.

12. Tirso Molinari, *El Fascismo en el Perú. La Unión Revolucionaria 1931 - 1936* (Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2006).

13. Osmar Gonzales, *Amauta y las revistas de la época*. En *Simposio Internacional. Amauta, 80 años* (Lima: Instituto Nacional de Cultura, 2009), 75-94.

14. Véase el acápite dos (los intelectuales y el problema nacional) de la tercera parte del libro de Manuel Burga y Alberto Flores Galindo, *Apogeo y crisis de la República Aristocrática* (Lima: Ediciones Rikchay Perú, 1981).



2. Balance y perspectivas sobre el impacto de la Guerra Civil Española en el Perú¹⁵

2.1. Testimonios de testigos y actores

Esta parte es central para elaborar nuestra hipótesis, porque a pesar de que es sesgada la información dada por intelectuales y políticos de la época en sus memorias, hay algo en común en todas ellas: el ver en la Guerra Civil Española un hecho de suma importancia y ante el cual no era posible ser ajeno. Se estaba a favor del bando republicano o se estaba con Franco, como bien menciona Luis Alberó Sánchez: “La experiencia española se nos clavó en el corazón. Dividió nuestro mundo en dos partes: fascistas y democráticos. Hubo que escoger”.¹⁶ Asumiendo la complejidad del conflicto no se pretende caer en un fácil reduccionismo de blanco y negro sino hacer notar que en esa época ambos bandos entendieron así a la Guerra Civil Española.

Si bien hay referencias acerca de que en el bando aprista, Haya de la Torre prohibió hablar o escribir sobre el tema, debido a las vinculaciones hechas al APRA con la Tercera Internacional.¹⁷ años después Luis Alberto Sánchez, en sus memorias, nos da valiosa información del impacto de la Guerra Civil Española en la actividad editorial y literaria en Chile,¹⁸ lugar donde se encontraba en el momento del conflicto. En la misma nos da a conocer los dos bandos existentes, por un lado estaba el de Pablo Neruda y, en el otro, Vicente Huidobro, ambos a favor del bando republicano pero se diferenciaron por su nivel de compromiso con el mismo. Sobre el conflicto en Latinoamérica nos dice:

En América las fuerzas políticas se dividieron, de acuerdo a su posición con respecto a la guerra española. Los reaccionarios y los dictadores, se pusieron automáticamente a favor de los insurrectos o ‘nacionalistas’; los izquierdistas, nos pusimos de parte del gobierno constitucional de los ‘rojos’.¹⁹

15. Para el presente trabajo no se ha podido contar con el texto de: Thomas Davies, Peru. En Mark Falcoff y Frederick Pike (eds.) *The Spanish Civil War 1936-1939. American Hemisphere perspectives* (Nebraska: Nebraska University Press, 1982), 203-243.

16. Luis Alberto Sánchez, *Testimonio personal. Memorias de un peruano del Siglo XX. El purgatorio 1931 - 1945*. Vol. II (Lima: Mosca Azul Editores, 1987), 153.

17. Eduardo González, “La derecha latinoamericana en busca de un modelo fascista: la limitada influencia del falangismo en el Perú (1936-1945)”, *Revista Complutense de Historia de América*, nº 20 (1994): 238.

18. Si se desea ampliar al respecto se puede revisar Luis Alberto Sánchez, *Visto y vivido en Chile. Bitácora chilena 1930-1970*. (Lima: Editoriales Unidas S.A, s/f).

19. Luis Alberto Sánchez, *Testimonio personal. Memorias*, 156.



A pesar de la prohibición del jefe del APRA, muchos militantes apristas radicados en España o en otros países (México por ejemplo) participaron tomando posición por el bando republicano.²⁰ Sánchez tiene conocimiento de esto cuando nos dice que estuvo el teniente republicano Bernardo García Oquendo, aprista, desterrado, a quien el gobierno de España, en premio de su sacrificio, le otorgó el galón de capitán.²¹

Aunque Luis Alberto Sánchez consideró relevante el conflicto, sorprende que en su estudio biográfico sobre José de la Riva-Agüero no haya hecho mayor mención a la importancia de la Guerra Civil Española en el pensamiento del intelectual pro-franquista más representativo en el Perú; pese a esto consideramos que su definición de Riva-Agüero es importante: “La ideología de la falange era quizá demasiado izquierdista para un reaccionario que aspiraba al retorno del siglo XVIII y el ‘despotismo ilustrado’”.²²

Por otro lado, tenemos testimonios de Jorge Basadre afirmando en una entrevista con Pablo Macera que fue un gran error no haber dado asilo a los exiliados españoles²³ y, además, declararse partidario de los “aliados en la guerra mundial, y no fui amigo sino enemigo del fascismo como lo revelé en la revista *Historia*”;²⁴ mas no tenemos mayores detalles sobre su posición con respecto a la Guerra Civil Española ya que no se consideró pertinente incluir las partes donde hablaba de este tema en sus memorias.²⁵ En la sección de “Vida e Historia en España”, compuesta de XIII subcapítulos, solo se nos dan a conocer tres (I, II y XIII) relacionados con temas más académicos; sin embargo, habría sido interesante poder leer por ejemplo el acápite XII en el cual aborda el tema de la Guerra Civil Española.

Luis E. Valcárcel es otro de los intelectuales peruanos presente en este contexto, quien afirma:

Desde los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial comenzaron a surgir rivalidades entre fascistas y demócratas criollos, pugna que también alcanzó a las universidades limeñas. San Marcos era indigenista y liberal y la Universidad Católica hispanófila y clerical. Ante la Guerra Civil Española, la primera estaba por los republicanos y la otra por los franquistas.²⁶

20. Véase el cuadro los peruanos en la Guerra Civil Española elaborado por Gerold Gino Baumann.

21. Luis Alberto Sánchez, *Testimonio personal. Memorias*, 172.

22. Luis Alberto Sánchez, *Conservador, no; reaccionario, sí. Notas sobre la vida, obra y proyecciones de don José de la Riva Agüero y Osma, Marqués de Montealegre y Aulestia (26-II-1885- 25-VI-1944) seguidas de su correspondencia con el autor* (Lima: Mosca Azul Editores, 1985), 56.

23. Pablo Macera, *Conversaciones con Basadre*. (Lima: Mosca Azul Editores, 1979), 39.

24. Pablo Macera, *Conversaciones con Basadre*, 79.

25. Jorge Basadre, *La vida y la historia. Ensayos sobre personas, lugares y problemas* (Lima: Fondo del Libro del Banco Industrial del Perú, 1975).

26. Luis Eduardo Valcárcel, *Memorias* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1981), p. 327.



En sus memorias nos detalla las actividades intelectuales realizadas en Perú en contra del fascismo. En primer lugar, participó y fundó asociaciones antifascistas como la Asociación Nacional de Escritores, Artistas e Intelectuales Peruanos en la cual participaron Manuel Beltroy, Cesar Falcón, Esteban Pavletich, Alberto Tauro, Elías Tovar, Ricardo Martínez de la Torre, entre otros; en segundo lugar, impulsó publicaciones del mismo corte como *Garcilaso*²⁷ y *Hora del hombre*, siendo la primera la más recordada debido a que desde sus páginas se tomó “la lucha contra el fascismo como la defensa de las más elementales libertades humanas”;²⁸ finalmente, participó en campañas para rescatar intelectuales del peligro del franquismo.

El ejemplo más claro de intelectual peruano pro-franquista es José de la Riva-Agüero, quien con diversos intelectuales españoles, generó en ese momento una nutrida correspondencia y se declaró de manera pública a favor del franquismo: “es necesario para la vida del Perú (...) el movimiento de España es una inspiración para todos nosotros”.²⁹

A su vez, tenemos el testimonio del diplomático Jorge Bailey Lembcke, quien, al igual que los anteriores autores, sintió que en la guerra se debía tomar posición. La de él fue a favor de Franco diciendo: “Extraer del alma del pueblo español ese terrible veneno que en ella había inculcado las izquierdas, sería más tarde una de las tareas más arduas que le tocaría llevar a cabo al Generalísimo Franco”.³⁰ El autor no creía en los matices ideológicos. Por ello, siempre tildó de “rojo” a cualquier persona relacionada con el bando republicano. Planteaba además que España había sido un ensayo para llevar a Europa al comunismo. Sus memorias son muy importantes para conocer la trayectoria que siguieron los asilados en la embajada peruana.

Por su parte, Carlos Miró Quesada Laos viajó a Europa a entrevistar a los principales dictadores de derecha en el continente Europeo; las entrevistas luego las recopiló en su libro *Lo que vi en Europa*.³¹

2.2. La sociedad peruana

Eduardo González en su artículo “La derecha latinoamericana en busca de un modelo fascista: la limitada influencia del falangismo en el Perú” tiene la intención de analizar una posible influencia del fascismo español. Al respecto es uno de los pocos trabajos que intenta ver el

27. Revista impulsada por la organización de escritores antifascistas del Perú.

28. Luis Eduardo Valcárcel, *Memorias*, 330.

29. Eduardo González, “La derecha latinoamericana en busca de un modelo fascista...”, 249.

30. Jorge Bailey. *Recuerdos de un diplomático peruano 1917 - 1954* (Lima: Mejía Baca, 1959), 137.

31. Carlos Miró Quesada Laos, *Lo que he visto en Europa* (Lima: Imprenta Torres Aguirre, 1940). En este texto recopila entrevistas a distintos políticos. Entre otros, se entrevistó con Benito Mussolini y Francisco Franco.



problema desde una perspectiva global (sociedad, política y cultura) e incluso llega a comparar el desarrollo de ambos países mostrando que tenían muchos puntos en común, como por ejemplo:

Tanto en España como en Perú, la irrupción de la política de masas se produjo tras un largo período de predominio caciquil: la 'república aristocrática' delimitada por Basadre entre la era pierolista inaugurada en 1895 y el inicio del régimen autoritario de Augusto B. Leguía en julio de 1919, puede ser equiparable en España al régimen de la Restauración.³²

González da información sobre el impacto de la Guerra Civil Española fuera de Lima. Así nos da a conocer que no solo en la capital se encontraba órganos representativos de la Falange, sino también (aunque en menor proporción) en las regiones, como en Sullana, Chiclayo, Arequipa y Cusco. De igual manera, pone en discusión el problema del hispanismo en varios intelectuales de la época, idea que puede abrir una línea de investigación en el campo historiográfico, pues sabemos que la historiografía peruana, hasta antes de los años setentas, estaba influenciada por el hispanismo; sin embargo, no se ahonda en el estudio sus bases ideológicas y políticas. Este es un tema pendiente.

También tenemos que los trabajos dedicados a la influencia del fascismo italiano en el Perú nos brindan algunas referencias, como por ejemplo la recopilación y estudio preliminar de José Ignacio López Soria,³³ donde plantea la existencia de tres variantes del fascismo peruano: fascismo aristocrático, fascismo mesocrático y fascismo popular.

Por su parte, Tirso Molinari,³⁴ se centra en comparar el fascismo peruano con el italiano;³⁵ sin embargo, existen pasajes donde menciona posibles influencias de los acontecimientos en España en la Unión Revolucionaria, como cuando presenta el artículo "España y el Perú" del periódico *Acción* o como cuando presenta un volante que utiliza los hechos sucedidos en España contra la Iglesia para que votaran por Luis Flores, el único que podía impedir que el comunismo se propagara en el Perú. Aquí citamos una parte interesante del periódico *Acción*:

Si de las lecciones vividas nos dice la Historia que hay que tomar sus lógicas enseñanzas, debe servirnos de clarinada a esta nacionalidad peruana sacudida por iguales fenómenos, que aunados y protectores sólo deberán fijar su mirada hacia el Partido político constructor que sirve y servirá de valla en iguales condiciones en que los agentes de Moscú prosiguen su tarea ya empezada en nuestra patria, entidad

32. Eduardo González, "La derecha latinoamericana en busca de un modelo fascista", 231.

33. José Ignacio López Soria, "Notas para el estudio del fascismo peruano." En *El pensamiento fascista (1930 - 1945)*. Lima: Francisco Campodónico F., Editor - Mosca Azul Editores, 1981.

34. Tirso Molinari, *El Fascismo en el Perú. La Unión Revolucionaria 1931 - 1936* (Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2006). Para un análisis del libro se puede revisar Guillermo Fernández, "El fascismo en el Perú: Comentarios al libro de Tirso Molinari", *Nueva Corónica. Revista de la Escuela de Historia*, nº 2 (2013): 899-902.

35. José Ignacio López Soria, "Notas para el estudio del fascismo peruano." En *El pensamiento fascista (1930 - 1945)*. Lima: Francisco Campodónico F., Editor - Mosca Azul Editores, 1981.



que todos conocen: La Unión Revolucionaria. Que no nos pase lo que en España; que preveamos lo que después será tarde y duro remediar y que el recuerdo de un líder español sacrificado, una falange española diezmada y conmovida, despierte a los apáticos, a los abúlicos, a quienes tiemblan y dudan, en fin, a los que tendrán que lamentar en carne propia su decisión. Carlos Garcia-Rossel.³⁶

Similar situación tenemos en el trabajo que nos presenta Luigi Calò Carducci, el cual también se centra en el fascismo italiano y presenta al gobierno de Benavides y su cercanías con Italia; hay pasajes donde menciona la Guerra Civil: "Los éxitos de Franco eran mostrados favorablemente por la prensa local peruana que no ahorraba críticas a la Unión Soviética ni elogios a las acciones italianas para apoyar a los nacionalistas españoles".³⁷

Queda pendiente analizar qué tipo de fascismo europeo fue el que tuvo más impacto en el Perú, por los trabajos analizados, al parecer, fue el fascismo italiano.

2.3. La prensa

Willy Pinto, en *Fascismo y Literatura*,³⁸ es quien estudia el impacto de la Guerra Civil Española en los principales periódicos de las clases dominantes limeñas (*La Prensa*, *La Crónica* y *El Comercio*). En este texto el autor plantea que en Perú estas tomaron partido por el bando de Franco y esto se puede ver cuando realiza un análisis exhaustivo de los temas expuestos en los variados artículos, ensayos y editoriales existentes en esta prensa. Así como también de los intelectuales y periodistas que tomaban partido por el bando nacionalista como Víctor Andrés Belaunde, Guillermo Hoyos Osoreo, Fernando A. Franco, Raúl de Mugaburu, Carlos Miró-Quesada Laos, Alfonso Tealdo Simi, entre otros.

2.4. Las relaciones diplomáticas

Fabián Novak Talavera³⁹ analiza el conflicto diplomático que sostuvieron ambos países debido a la injerencia del gobierno republicano en la embajada de Perú porque se creía que en ella había refugiados que conspiraban contra el régimen. Al parecer, el autor se inclina por el gobierno del Perú debido a que presenta solo su documentación como soporte de sus afirmaciones. También consideramos que toma partido por Perú debido a que no consideraba

36. Citado por Tirso Molinari, *El Fascismo en el Perú*, 216-217.

37. Luigi Calò Carducci, "El Perú: La "tentación fascista" y las relaciones con Italia en los años treinta" En *Fascistas en América del Sur*, editado por Eugenia Scarzanella. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2007, p. 132.

38. Willy Pinto, *Sobre fascismo y literatura (La Guerra Civil española en La Prensa, El Comercio y La Crónica)* (Lima: Cibeles, 1983).

39. Fabián Novak, *Las relaciones entre Perú y España (1821 - 2000)* (Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2001).



que nuestra embajada estuviera conspirando contra el régimen republicano, lo que es dudoso debido a que Jorge Bailey, uno de los diplomáticos peruanos en España, fue condecorado por el mismo Franco debido a los servicios que prestó siendo funcionario del Perú, citando al diplomático en mención: “el Generalísimo Franco había saldado esa deuda, si es que la hubo, enviándome por conducto de mi amigo el Conde Torata, entonces Ministro de Noruega, a Oslo, las insignias de la Orden de Isabel la Católica que me había otorgado su gobierno”.⁴⁰

Lo anterior es un indicio para afirmar que la embajada de Perú había tomado partido por el bando franquista. No hay mención de las memorias de Bailey en el trabajo de Novak a pesar de haber sido publicadas en 1959.

Ascensión Martínez Riaza, por su parte, es una de las historiadoras españolas que más ha estado investigando la relación de Perú y España durante la primera mitad del siglo XX con artículos sobre las relaciones del gobierno de Leguía con el de Primo de Rivera. En este parte consideramos necesario mencionar su libro *En el Perú y al servicio de España. La trayectoria del cónsul Antonio Pinilla Rambaud, 1918-1939*,⁴¹ con el cual intenta reconstruir la gestión de este diplomático en el Perú. Sobre el conflicto y la postura que tomó el cónsul español Antonio Pinilla, que antes de la Guerra Civil no había tomado una posición política de manera pública, afirma la autora que con la Guerra Civil tomó partido en favor de Franco, pues su labor fue siempre dirigida a servir a España y, a la hora de la Guerra Civil, fue una de las 59 personas que dimitió de su cargo en contra del gobierno republicano. Así, con este texto, la autora matiza el conocimiento sobre este personaje, pues normalmente había sido presentado a partir del conflicto y no se había analizado los aportes que también brindó a la cultura peruana con publicaciones como *El libro español en el Perú*.

2.5. Peruanos en la Guerra Civil Española

Como bien menciona el historiador inglés Eric Hobsbawm, “es imposible comprender la oleada internacional de apoyo a la República Española en 1938 sin este sentido de que las batallas libradas en aquel apenas conocido y marginal país de Europa eran, en el sentido más específico, batallas por el futuro de Francia, Gran Bretaña, EE.UU., Italia, etc.”.⁴²

En ese sentido, no fueron pocos los peruanos que participaron en la Guerra Civil Española; sin embargo, es César Vallejo el que ha opacado a todos los demás en cuanto a

40. Jorge Bailey, *Recuerdos de un diplomático peruano*, 145.

41. Ascensión Martínez, *En el Perú y al servicio de España. La trayectoria del cónsul Antonio Pinilla Rambaud, 1918 - 1939* (Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú - Instituto Riva-Agüero, 2008).

42. Eric Hobsbawm, *Cómo cambiar el mundo*, 273.



producción bibliográfica. Existen otros peruanos que también participaron, y esta parte está principalmente dedicada a hablar sobre la producción bibliográfica que han generado.

Debemos empezar con Gerold Gino Baumann, quien en su libro *Extranjeros en la Guerra Civil Española. Los peruanos*, nos brinda valiosa información sobre varios peruanos olvidados en nuestra historia. Lo interesante del trabajo de Baumann, radica en hacer esta historia a partir de documentación y entrevistas a las personas que participaron en el conflicto, confeccionando así pequeñas biografías de cada uno de estos peruanos. En estas se puede ver que no solo eran limeños los que se movilizaron por la Guerra Civil, también encontramos personas de Piura, Tarma, Cusco, Arequipa, muchos de ellos militantes políticos exiliados o profesionales radicados en España. Asimismo, gracias a este trabajo, sabemos de la existencia en Cusco de una Alianza de Intelectuales Antifascistas y, también, de fuentes que sería interesante volver a trabajar como las memorias inéditas del médico Jorge Jarufe, *La Guerra vista por un cirujano*; sobre Jarufe el autor menciona:

En el Perú hizo una intensa campaña a favor de la España Republicana, publicó artículos y ofreció conferencias. Se reintegró al trabajo médico en Abancay y Cusco. Habló en la Universidad Obrera Rafael Tupayachi, en el Cusco, en un homenaje a Francia Libre y España Republicana. Lo hizo en nombre de los peruanos que habían peleado en la madre patria.⁴³

Si bien ya pasó un buen tiempo desde el momento en que Baumann realizó las entrevistas, quizás sería interesante volver a rastrear algunas de estas personas o fuentes dejadas por estos peruanos que se comprometieron y que sintieron como suyo el conflicto español. Entre ellos tenemos a Eudocio Ravines, Juan Luis Velásquez, Ernesto Rojas Zavala, Roque Bellido Tagle, Ernesto Bernal Sánchez, José Briones, Ricardo Cornejo Gutiérrez, José Daga Venero, Julio Gálvez Orrego, José Antonio García Dávila, Alberto Kollman, entre otros.

En esta parte también encontramos un trabajo de Ascensión Martínez Riaza, esta vez sobre César Falcón: “La literatura sobre cultura política peruana le ha prestado escasa atención, situándole en un lugar secundario al lado de José Carlos Mariátegui”.⁴⁴ En el texto, la autora muestra cómo, a partir de ser un intelectual socialista comprometido con la sociedad de su tiempo, actuó a partir de las empresas culturales y participó de manera activa en distintas publicaciones (periódicos y revistas), llegando a fundar su propia editorial (Historia Nueva). Incursionó en las artes escénicas, pues junto a su esposa fundaron el *Teatro Proletario Nosotros* y participó también en *Unión Radio*, desde donde Falcón coordinó la solidaridad internacional con la República. Sobre su actuación política, la autora nos dice:

43. Gerold Baumann, *Extranjeros en la guerra civil española*.

44. Ascensión Martínez, *¡Por la república!. La apuesta política y cultural del peruano César Falcón en España, 1919 - 1939* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004), 22-24.



Definitivamente le interesaron los políticos, y dejó de lado —salvo referencias puntuales— a los “retóricos intelectuales” que a la hora de la verdad prefirieron ver el cambio desde la barrera. Tampoco él bajaría a la arena de los militantes de base, ni empuñaría las armas. Se situó explícitamente entre los miembros de la vanguardia conductora, imprescindible para llevar a buen puerto la revolución.⁴⁵

El mérito de Ascensión Martínez consiste en presentarnos una visión crítica de este personaje, a diferencia de Jorge Falcón.⁴⁶ De esta manera presenta a un César Falcón con virtudes y defectos a partir del análisis de sus redes intelectuales en España y de sus publicaciones.⁴⁷ Finalmente, sobre César Falcón, debemos decir que, aparte de estar en España, también se radicó en Francia y México, donde impulsó actividades a favor de la República. Además de esto, a su regreso al Perú, participó de *Garcilaso* y se preocupó por que nuestro país recibiera exiliados españoles.

Sobre Vallejo podemos mencionar los trabajos de Roland Forgues⁴⁸ y Willy Pinto.⁴⁹ Forgues lo hace partiendo de la crítica literaria, mientras que Pinto nos presenta los escritos de Vallejo en su estancia en España.

Reflexiones finales

- Luego de haber revisado el principal material bibliográfico sobre el tema, podemos decir, en primer lugar, que este en su mayoría es elaborado por investigadores extranjeros, los historiadores peruanos han guardado silencio al respecto; en segundo lugar, estos trabajos no ven el problema de manera global y se dedican a analizar aspectos específicos del mismo.
- A pesar de lo anterior consideramos que la Guerra Civil Española sí tuvo un impacto considerable en el Perú, pues hay suficientes indicios como para sostener esta tesis. En el plano cultural: los intelectuales más representativos de nuestra sociedad en ese entonces narran y toman posición, ya sea por el bando franquista o por el republicano. Al respecto,

45. Ascensión Martínez, *¡Por la república!*

46. A pesar de esto Jorge Falcón tiene el mérito de haber sido el primero en rescatar del olvido a César Falcón. Jorge Falcón, *El hombre en su acción. Cesar Falcón. Cuatro episodios - un derrotero para investigadores* (Lima: Ediciones Hora del Hombre, 1982) y *Libro de Homenaje a Cesar Falcón* (Lima: Ediciones Hora del Hombre, 1993).

47. Ascensión Martínez, *¡Por la república!*, 22.

48. Roland Forgues, *La espiga miliciana* (Lima: Editorial Horizonte, 1988).

49. Willy Pinto, *César Vallejo: en torno a España* (Lima: Cibeles, 1981).



hay capítulos en las memorias de Luis E. Valcárcel, Luis Alberto Sánchez y Jorge Basadre. En el plano político: dentro de la sociedad peruana, la difícil coyuntura española movilizó a la opinión pública como lo demuestra Willy Pinto; la prensa de las clases dominantes dedicó muchas páginas a reflexionar sobre lo ocurrido en España. En el plano diplomático: en el caso de la sociedad peruana, el cónsul español Antonio Pinilla tomó posición por el bando franquista y llegó a tener publicaciones como su *Glosa al himno de la falange*.⁵⁰ En el caso de la sociedad española, el diplomático peruano Jorge Bailey nos narra en sus memorias las peripecias que pasó para refugiar a peruanos. Este hecho desencadenaría la ruptura de las relaciones diplomáticas del gobierno peruano con España.

- Todavía quedan muchos problemas por contestar siendo el principal el de verlo, desde la óptica de las regiones, y no solo desde Lima. Como lo demuestra Gerald Gino Baumann, existió actividad pro republicana en Cusco, por ejemplo, y Eduardo González demuestra la existencia de actividades de la falange peruana en Sullana y Chiclayo, entre otros lugares.

50. Antonio Pinilla, *Glosa al himno de falange* (Lima: Editorial Lumen, 1938).



QUIRÓN

Revista de estudiantes
de Historia